

**LA EDUCACIÓN COMO “FILOSOFÍA EXPERIMENTAL” EN  
ROUSSEAU:  
¿UN RECONOCIMIENTO DE MARY WOLLSTONECRAFT AL  
EMILIO DE ROUSSEAU?**

**EDUCATION AS “EXPERIMENTAL PHILOSOPHY” IN  
ROUSSEAU:  
AN ACKNOWLEDGMENT OF MARY WOLLSTONECRAFT TO  
ROUSSEAU’S *EMILE*?**

Laura Isabel Rodriguez<sup>1</sup>

**Resúmen:** En el presente artículo planteamos algunos lineamientos iniciales para una reconstrucción sobre el sentido que comporta la educación en el proyecto ilustrado del feminismo inglés, adherente a la Revolución Francesa de 1789. Nuestro objeto de análisis se centra en la lectura de Mary Wollstonecraft sobre Rousseau, quien es evocado junto a Locke, como precursor de una “filosofía experimental”, la filósofa se hace eco de un campo intelectual que le atribuye al ginebrino el haber liberado a la educación del corsé de la metafísica. La filosofía del siglo XVIII inglés confirma, de este modo, su carácter de “filosofía experimental” mediante la educación y esta última se concibe como un campo de conocimiento y experimentación sobre la naturaleza humana, con vistas a las reformas que requiere la construcción de una sociedad justa, superadora del orden feudal. Los límites del reconocimiento de la filósofa a Rousseau es la exclusión de la mujer en el proceso de devenir ciudadano, que el ginebrino plantea en su proyecto pedagógico. Wollstonecraft lee en el texto del *Emilio*, en las tramas que enhebran su formación, las notas de subordinación y confinamiento propios de las instituciones de la educación inglesa, el *Emilio* reproduce la lógica de separación y de tabicamiento sociales. La separación de la educación de los niños en escuelas para mujeres y varones, para ricos y pobres consolida para la sociedad inglesa un curso disociante más a fin al viejo orden, que a los nuevos vientos que parece anunciar la Revolución Francesa. En contraposición al *Emilio*, la filósofa invoca “la escuela de día” como dispositivo concordante con el proceso revolucionario y de ilustración que atraviesa su época.  
**Palabras claves:** Educación. Filosofía experimental. Rousseau. Wollstonecraft. Feminismo.

**Abstract:** This article examines how education operates within the Enlightenment project of English feminism, closely connected to the French Revolution of 1789. Our analysis focuses on Mary Wollstonecraft’s interpretation of Rousseau, who, along with Locke, is evoked as a precursor of an “experimental philosophy; Wollstonecraft echoes an intellectual framework that credits the Genevan philosopher with the emancipation of education from the constraints of metaphysics. Eighteenth-century English philosophy thus affirms its character of “experimental philosophy”; through education conceived as a field of knowledge and experimentation on human nature aimed at the reforms essential for building a just society that surpasses the feudal order. At the same time, Wollstonecraft critiques Rousseau’s pedagogical project for excluding women from the transformative process of becoming citizens through education. She identifies elements of subordination and confinement within *Emile* and in the structures underpinning its educational framework, mirroring those found in English institutions. *Emile* reproduces the logic of social separation and compartmentalization. The division of children’s education into schools based on

---

<sup>1</sup> Profesora Adjunta a cargo de Historia de la Filosofía Moderna y Profesora Adjunta en Metafísica y en el Seminario de Grado FM, de la Orientación Historia de la Filosofía en la Licenciatura de Filosofía. Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur. Email: [isarodrisilveira@gmail.com](mailto:isarodrisilveira@gmail.com).

gender and socioeconomic status reinforces a divisive trajectory in English society that aligns more with the old order than with the revolutionary ideals suggested by the French Revolution. In contrast to Emile, Wollstonecraft advocates for a “day school”; as a mechanism aligned with the revolutionary and Enlightenment processes of her time.

**Keywords:** Education. Experimental philosophy. Rousseau. Wollstonecraft. Feminism.

## Introducción

En el presente artículo planteamos algunos lineamientos iniciales para una reconstrucción sobre el sentido que comporta la educación en el proyecto ilustrado del feminismo inglés, adherente a la Revolución Francesa de 1789. Nuestro objeto de análisis se centra en la lectura de Mary Wollstonecraft sobre Rousseau, quien es evocado junto a Locke, como precursor de una “filosofía experimental”, la filósofa se hace eco de las consideraciones de un campo intelectual que le atribuye al ginebrino el haber liberado a la educación del corsé de la metafísica. La filosofía del siglo XVIII inglés confirma, de este modo, su carácter de “filosofía experimental” mediante la educación y esta última se concibe como un campo de conocimiento y experimentación sobre la naturaleza humana, con vistas a las reformas que requiere la construcción de una sociedad justa, superadora del orden feudal.

Aquella consideración hacia Rousseau representa – a nuestro criterio - un reconocimiento y un motivo celebratorio de la obra pedagógica del ginebrino, debido a que, en este periodo de la ilustración europea, este paso dado en la educación representaría, en principio, el camino hacia una victoria respecto del antiguo orden, por representar una nueva conciencia teórica acerca de los hábitos mentales y formas de vida, que imponen los tiempos que se avecinan. La filósofa condensa en su proyecto de educación un programa de emancipación en clave feminista. La figura de Rousseau es la cita obligada de Mary Wollstonecraft. Rousseau es el interlocutor ineludible para esta tradición, que tematiza la educación con motivo de una necesaria transformación de la sociedad.

Wollstonecraft pertenece al feminismo ilustrado del siglo XVIII inglés<sup>2</sup>, con una importante presencia en el campo intelectual de los *Dissenters*, un movimiento religioso

---

<sup>2</sup> Si bien, el feminismo entendido como categoría política es muy posterior al periodo que estamos analizando, mantenemos el término, en tanto Mary Wollstonecraft integra, según la historiografía reciente, el movimiento de la *Querelle des femmes*. Bajo este concepto se comprende principalmente a las filósofas mujeres, que han impugnado los procesos simbólicos y materiales de exclusión de la mujer a la educación y por lo tanto a la ciudadanía. Al respecto remitimos a los estudios de Amorós (2000); Roldán (2013); Hunt Botting (2019).

y político radicalizado del siglo XVIII inglés, compuesto por referentes como Richard Price, Thomas Paine, Mary Hays, Anna Barbauld, María Edgeword, Joseph Johnson, Thomas Christie, Henry Fuseli, Williams Godwin, entre otros. Según indica Claire Tomalin, los *Dissenters* surgen como cisma de la iglesia anglicana, constituyen un movimiento que radicaliza su pensamiento político. Sus integrantes siguen los pasos de la revolución francesa, Price saluda desde el púlpito los acontecimientos de la revolución, celebración que despierta persecución política y una reacción virulenta desde los sectores intelectuales conservadores de Gran Bretaña.

Los *dissenters* están proscritos de las universidades desde mucho antes, abren sus propias academias, enseñan ciencia, historia y economía, cuentan con un órgano de difusión de las ideas: la revista *Analytical Review*, fundada por Johnson y Christie en 1788. (TOMALIN, 1993). El feminismo de Mary Wollstonecraft se desarrolla al calor de estos procesos. La filósofa colabora activamente en la *Analytical Review* con numerosos artículos, reseñas, traducciones y una vasta obra filosófica. Recoge la admiración de sus colegas por su intervención contra Edmund Burke, en *A Vindication of the Rights of Men* (1790), con motivo de la impugnación de Burke a Price y en general a los adherentes a la revolución, en su mayoría *dissenter*. El texto de Burke sirve de inspiración a los factores de poder, que, en nombre de la fidelidad al rey, materializan persecuciones contra este campo intelectual.

El pensamiento filosófico de Mary Wollstonecraft toma cuerpo, en aquellos escritos en los que la filósofa elige a Rousseau, como interlocutor privilegiado. Rousseau es objeto de celebración y de impugnación. La exclusión de Sofía de la educación y de la ciudadanía en la obra pedagógica de Rousseau, en el *Emilio*, constituye el núcleo de su crítica al filósofo ginebrino y el contrapunto para la construcción de su propia filosofía política. Desde el punto de vista metodológico, la reconstrucción de esta relación, atravesada por una distanciada admiración, nos permite en primer lugar ponderar la relevancia de la educación en la ilustración europea, que es feminista y adherente a la revolución francesa; en segundo lugar, resignificar el alcance de la filosofía de Rousseau, y finalmente especificar la significación del pensamiento de Mary Wollstonecraft dentro de la Historia de la Filosofía moderna.

## Rousseau precursor de la educación como filosofía experimental, según las colaboraciones en la *Analytical Review* de 1788 y 1796

En la colaboración de 1796, la filósofa presenta una reseña de la obra literaria de Maria Edgeworth, categorizada hoy por la crítica contemporánea como literatura didáctica, consistente en una ontología de 16 cuentos para niños, precedida por un prefacio, que es también actualmente objeto de interés por la crítica literaria actual. La filósofa hace suya las palabras de presentación del autor del prefacio, Richard Lovell, padre de la autora, integrante del partido whig, quien destaca a Locke y Rousseau como cultores de una filosofía que libera a la educación del corsé de la metafísica, al elevarla al rango de una filosofía experimental.

El texto del prefacio releva que gracias a Locke y a Rousseau la educación es un campo esencialmente heurístico, en el que se “han inventado muchas teorías, se han hecho varias observaciones justas y se han establecido algunos hechos” (Wollstonecraft, 1796, 476). Esta observación de Lovell nos lleva a preguntarnos por los hechos ¿cuáles serían estos hechos que se han logrado establecer, en el contexto particular de la ilustración inglesa? La respuesta puede leerse en una contribución anterior, de 1789, referida a las *Conferencias sobre educación*, de David Williams<sup>3</sup>. Este escrito, pletórico de referencias a Rousseau, especifica los hechos, los mismos están asociados con “la mente humana” y sus “complicados movimientos”, en la medida en que permiten ser regulados hacia los fines de “la felicidad de la humanidad” y del “progreso de la mejora moral” (Wollstonecraft, 1789, 141).

Por lo tanto, ambas colaboraciones – distantes en el tiempo – coinciden en destacar el interés por la mente humana, en tanto lo que importa es el comportamiento humano; se trata de descifrar los mecanismos que posibilitarían el desarrollo de la simpatía<sup>4</sup>-pensada como amistad y principio constitutivo de una sociedad basada en el

---

<sup>3</sup> Filósofo, teólogo y ministro ordenado de una congregación protestante disidente, pertenece al campo intelectual de los *dissenters*. Considerado deísta. Tuvo su propia escuela y una vasta publicación sobre educación, sobre la tolerancia política, un tópico propio de la ilustración europea.

<sup>44</sup> El concepto de simpatía es transversal y constitutivo de la modernidad (Hanley, 2015). Representa la tarea de pensar lo político por fuera de fundamentos trascendentes. El ordenamiento social y lo político son immanentes y hay que buscarlos en los mecanismos propios de lo que en la vida humana es traducible en términos de comportamientos. No es el amor al prójimo, ni el amor a Dios el fundamento de los procesos humanos. En la modernidad, la simpatía es un concepto heurístico que sirve de base para explicar la génesis

compañerismo y en la igualdad. En el texto de 1789, Wollstonecraft formula esta finalidad en la pregunta que vertebra su filosofía política: ¿Cómo desarrollar la amistad y el patriotismo?, interrogante que reedita el planteo de Rousseau acerca de cómo hacer del Emilio un ciudadano, es decir un hombre que ame la ley. La filósofa precisa los límites de su reconocimiento a Jean Jacques Rousseau, manifiesta su acuerdo con la siguiente observación crítica de Williams al *Emilio*: Rousseau cegado por su vocación de presentar un sistema “deseaba que su alumno al momento de su lanzamiento a la vida fuera tan perfecto como deberían serlo los hombres, cuando han empleado noblemente sus facultades” (Wollstonecraft, 1789. 142).

La autora reconoce en Williams “no vagar – como Rousseau – por un mundo ideal y ofrecer un método basado en el principio de que la mente no se cultiva sin ejercicio” (Wollstonecraft, 1789, 143). De acuerdo con estos señalamientos, el filósofo ginebrino no habría dado el paso de concebir la educación como ejercitación de la mente, en el sentido apuntado por el contexto de esta ilustración inglesa, adherente a la revolución francesa; es decir, habría perdido todo potencial teórico por lo inverosímil de su planteo.

Al respecto, la filósofa releva del propio Williams, la siguiente observación “¿hasta qué punto el método propuesto en los dos primeros capítulos del *Emilio* puede conciliarse con aquellas costumbres de nuestra sociedad que no pueden ser violadas?” (Wollstonecraft, 1789, 143) Las escuelas son “imágenes de la vida”, que, en el contexto de las mutaciones históricas del mercantilismo moderno inglés, comprende en un mismo campo semántico, el trabajo, la virtuosa sociabilidad y el comercio.

La reseña de 1796 de la obra de María Edgeworth muestra la filiación vida virtuosa – trabajo y comercio. Manifiesta la conciencia teórica de vivir en una “nación comercial”, lo que implica tomar nota de “la avaricia”, como un elemento fácil de enmascarar en una nación que sobrevalúa el comercio como forma virtuosa de sociabilidad. En efecto, Edgeworth se piensa a sí misma como “*a dealer in fiction*” (Fernández Rodríguez, 2013). Los 16 cuentos para niños que conforman su obra permiten discernir comportamientos, mecanismos concordantes con un ordenamiento virtuoso de

---

de los procesos sociales, tanto los que siguen una trayectoria positiva de integración como lo contrario. Mary Wollstonecraft presenta un concepto político de simpatía que es memoria de la simpatía despertada en la estima filial y en la amistad juvenil.

la sociedad, caracterizada por el desarrollo de la laboriosidad, de los deseos benevolentes y de la capacidad de auto-corrección y progreso.

En esta literatura didáctica el trabajo aguarda los conceptos de esfuerzo y de industria, en el sentido latino del término. Los deseos benevolentes describen el comportamiento de amor hacia el bien común, lo que la tradición *iusnaturalista* y *iuspositivista* de Locke y Rousseau comprendería bajo el concepto de interés general (Bernardi, 2002) o el problema de cómo expandir el amor propio hacia el bien común. Rousseau no tiene en mente la idea de una nación comercial, tal como es referida en estas obras comentadas por Mary Wollstonecraft. En el artículo de 1789, Rousseau es presentado como un hombre que “ha prestado servicios al mundo” y como un “genio del sistema”; pero el sistema tiene en sí mismo la semilla que amenaza su propia destrucción, la filósofa utiliza la imagen del vórtice para ilustrar este señalamiento.

El pensamiento de Rousseau está animado por un proceso de ideación amenazante, Emilio es el hombre perfecto. El error del filósofo consiste en concebir un hombre anterior a su “lanzamiento al mundo”. La educación de Emilio se concibe en relación con cosas, Emilio desarrolla su educación moral y política bajo el requisito de su aislamiento social durante su infancia, Rousseau presenta el siguiente argumento:

Hay dos clases de dependencia. La de las cosas, que dependen de la naturaleza; la del hombre, que depende de la sociedad. Por no tener ninguna moralidad, la dependencia de las cosas no perjudica a la libertad, ni engendra vicios. Por ser desordenada, la dependencia de los hombres los engendra todos, y por ella, se depravan mutuamente el amo y el esclavo. (Rousseau, 1990, p. 101).

La “nación comercial” referida como horizonte situacional, en la colaboración de 1796, evoca también procesos virtuosos de sociabilización, las novelas didácticas cuentan historias, en la que sus personajes viven sólo del fruto de su talento y lo destinan para satisfacer deseos benévolos, pero que también deben confrontar con sus propios vicios. Sus héroes y heroínas no están expuestos a enfrentar tareas imposibles, pero necesitan coraje y determinación por sí mismos, en escenarios de relaciones sociales de cohabitación (Fernández Rodríguez, 2013). Pues el potencial educativo de las novelas para niños consiste en que tanto los personajes que representarían un modelo social, como los que funcionarían como ejemplo negativo contribuyen al desarrollo en el niño de representaciones o de herramientas de carácter ético y epistemológico, en la medida en forman individuos capaces de juzgar y de actuar en la vida real.

## Los límites de la filosofía experimental de Rousseau en el texto “Sobre La Educación Nacional”

“Sobre La Educación Nacional” es el título de un capítulo de la obra más importante de Mary Wollstonecraft, *Vindicación de los Derechos de La mujer*, un escrito feminista, redactado casi al hilo de *Vindication of de Right of men*. Como se señaló en la introducción, el contexto inmediato de producción de este último está constituido por su confrontación con Edmund Burke, y más ampliamente con las elites dominantes y del gobierno que inspirándose en la crítica de Burke a la revolución francesa, instrumentan un dramático proceso de persecución política a los *dissenters*.

Desde el punto de vista escritural, el texto “Educación nacional” tiene como subtexto un fecundo diálogo con *el Emilio* de Rousseau. Está vertebrado por una reformulación profunda de la igualdad rousseauiana. La impugnación de Wollstonecraft sobre la exclusión de la mujer en el pensamiento de Rousseau se articula sobre el eje del aislamiento de Emilio. El texto de la *Vindicación por los derechos de la mujer* estructura su crítica problematizando en primer lugar el proceso de romantización del solitario hombre natural, que Rousseau presenta en el *Discurso sobre el Origen de la Desigualdad entre los hombres o D2*, para culminar con una imputación al pensamiento pedagógico de Rousseau de instituir en el *Emilio* confinamiento y sujeción:

Un hombre no puede retirarse a un desierto con su hijo, y si lo hiciera no podría regresar a la infancia, y convertirse en amigo adecuado y compañero de juegos de un niño o joven. Y cuando los niños son confinados a la sociedad de hombres y mujeres, adquieren muy pronto ese tipo de virilidad prematura que paraliza el crecimiento de todo poder vigoroso de mente y cuerpo ( Wollstonecraft, 2005, p. 263).

En efecto, mientras Rousseau lleva adelante un proceso de ideación de su alumno, abstraído de toda relación social y expuesto a circunstancias de acción sobre las cosas, sin otra mediación que la de un también mentado tutor adulto, la autora contrapone la necesidad de la sociabilidad desde el momento mismo en que despunta la vida. El primer paso en la formación del ciudadano debe estar constituido por el desarrollo de la “estima filial”, lo que exige contravenir aquellos procesos sociales de separación, presentes en las institucionales de la época. La filósofa lee en la ficción rousseauiana del solitario Emilio la reedición de elementos confinatorios, propios de la sociedad del antiguo orden y sus instituciones.

Mary Wollstonecraft caracteriza las instituciones de la educación londinense de su época como instituciones de encierro y separación social, solo promueven pasiones del egoísmo: como el narcisismo y la vanidad. La filósofa denuncia la producción de una feminidad, pero también de una masculinidad que nada aportaría a la comunidad, si no se revierte este curso disociante:

Ya he mencionado los malos hábitos que las mujeres adquieren cuando están encerradas juntas y creo que la observación puede ser extendida justamente al otro sexo, hasta obtener como resultado la inferencia natural que he tenido en vista de principio a fin: que para mejorar a ambos sexos se debería, no solo en familias privadas, sino también en escuelas públicas, educárseles juntos (Wollstonecraft, 2005, p. 273).

Estos señalamientos sobre hábitos que alcanzan a ambos sexos están precedidos por el siguiente cuestionamiento: si las instituciones educativas son solo incubadoras de pasiones disociantes ¿Por qué no deberían ser abolidas? Mientras “el miedo a la innovación” persista (Wollstonecraft, 2005, 266) el viejo orden, presente en las universidades como reliquia papal y en todas las demás instituciones, continúa traspasando los muros de estas instituciones y se extiende a todo. La vida social queda reducida a una de las formas espurias de sociabilidad: la coquetería, la galantería y a una aparente moralidad religiosa.

La educación del siglo XVIII inglés, con sus instituciones, es el principal factor de división social. A la luz del pedido de la filósofa por la abolición de internados y academias, que parece no tener quién recoja el guante, las escuelas son también instituciones del miedo. En cuanto a la separación o división social, la primera y fundamental es la de hijos y padres, en el periodo de la lactancia, con el consiguiente confinamiento de los primeros a la crianza de una nodriza<sup>5</sup>; la segunda se refiere a la distribución de los niños en internados a cargo de las iglesias, si son pobres; o en academias para ricos, si su condición lo permite. Y finalmente, niños y jóvenes son redistribuidos según el sexo en escuelas y academias para mujeres o para varones.

Las escuelas, las academias son dispositivos disociantes, productoras de relaciones de tabicamiento y subordinación. La referencia de Mary Wollstonecraft a la

---

<sup>5</sup> Los estudios actuales sobre las infancias (Bageneta,2018) pero también la propia historia de la filosofía destaca que en el contexto del patriarcado europeo moderno del siglo XVIII eran los hombres quienes decidían, si las madres amamantaban o no a sus hijos. En la vida cortesana la crianza en la primera infancia estaba institucionalizada: la separación del niño respecto de la madre y del padre constituía un hecho contemplado por las propias normas del palacio.

universidad como institución del antiguo orden es un reenvío de la disgregación social a una de sus causas. La filósofa evoca la relación de servidumbre entre profesor y asistente en la cátedra de la todavía vigente universidad medieval, con miras a establecer y especificar las causas del curso disgregante de la sociedad del siglo XVIII. La exclusión de la mujer, su subalternización se inscribe en este orden social y también encuentra allí los mecanismos que la sostienen.

La educación inglesa del siglo XVIII comprende la educación restrictiva de la casa, propia de las aristocracias, la pública de las iglesias y conventos, destinada a niños y niñas pobres, los colegios de las universidades y de los privados que abarcaba la franja etaria de los 13 a los 18 años, de una población de jóvenes provenientes de los estamentos aventajados. Todo este conjunto de instituciones consideradas públicas por oposición a la educación restrictiva de la casa se desarrollaba en internados o en academias que reproducían los patrones de sociabilidad de las universidades y son verdaderos espacios de confinamiento.

El alumno imaginario de Rousseau también sufre la primera separación, la de la “estima filial”, la obra pedagógica del ginebrino intensifica la disociación social existente en aislamiento: “Emilio es huérfano. No importa que tenga padre y madre. Cargado con sus deberes, yo les sucedo en todos sus derechos. Debe honrar a sus padres, pero solo a mi debe obedecer. Es mi primera, o mejor mi única condición” (Rousseau, 1990, p. 57). El filósofo también prefigura la relación discípulo-maestro bajo cierta distancia o desapego: “el uno debe tener poca vigilancia, el otro, poca docilidad” (Rousseau, 1990, p. 58) el papel del tutor en *El Emilio* es disponer de escenarios de control para que “la naturaleza” sea la maestra principal de Emilio.

La “naturaleza” se expresa bajo el precio de aislar a Emilio. El tutor no solo lo aparta de la sociabilidad inmediata de la familia, o “estima filial”, de la casa y su entorno, de las instituciones; sino que el aislamiento alcanza a los libros: “a los doce años Emilio apenas sabrá lo que es un libro” (Rousseau, 1990: 146). El aislamiento de Emilio y luego también de Sofía es crucial en la lectura de la Filósofa. Rousseau profundiza en la ficción los procesos de subordinación y de tabicamiento reales.

Mary Wollstonecraft procede, por el contrario, ideando procesos virtuosos de sociabilización que, a diferencia del *Emilio*, mostraría su competencia metodológica en el proyecto de una escuela nacional de día mixta. La escuela debe reunir a todos, a ricos

y a pobres, a niños y a niñas. La educación debe ser gratuita para la escolaridad comprendida entre los 5 y los 9 años.

Los escenarios imaginados para la educación de Emilio escapan a su aplicación concreta, es un objeto de pensamiento<sup>6</sup> que mantiene su incongruencia e inaplicabilidad. Rousseau no se ocupa de las instituciones. Su crítica no es una etnografía de la escuela, ni de ninguna sociedad en particular. Es una ficción que declara que la realidad no es de su competencia. En el prefacio *al Emilio* es explícito al respecto: el proyecto es inaplicable. Mary Wollstonecraft no se detiene tanto en destacar esta incompetencia, que la tiene por lo inverosímil de su planteo inicial, sino en señalar los efectos políticos de esta ficción: la autora observa en la trama misma del *Emilio* la producción y reproducción de una absoluta sumisión. Emilio está solo frente a su maestro, separado de la sociabilidad propia del vínculo filial, de las relaciones de hermandad, como de las relaciones de compañerismo con sus pares. Emilio no está por fuera de la sociabilidad espuria, sino que sigue en ella, pero en un espacio de control total.

A nuestro criterio, en la perspectiva de Wollstonecraft, la educación es educación del ciudadano y para el ciudadano<sup>7</sup>. Evoca un doble genitivo, dado que la ciudadanía es un punto de partida y de llegada, así, la educación en la casa, que comprende la crianza, es el lugar de desarrollo de la “estima filial”. Este afecto constituye la primera forma del ser ciudadano, el apego a la ley tiene su origen en el respeto recíproco entre padres, hijos y hermanos. En el dominio del hogar el respeto se configura desde el régimen del cuidado. La escuela, por su parte, es ya ejercicio del afecto social; es el ámbito del compañerismo y la amistad y por lo tanto de la igualdad.

La filósofa idealiza la relación entre pares bajo el concepto político de compañerismo, que, entendido como afecto social, se demarca de la “estima filial”. El

---

<sup>6</sup> Hay una profusa investigación sobre la ficción en Rousseau. Los estudios recientes sobre Rousseau unen lo que la tradición separó en escritos literarios y filosofía. En efecto, los constructos imaginarios, como el “hombre natural”, “Emilio y su maestro”, “Sofía”, “Eloísa”, el “legislador” tienen la característica de funcionar como un laboratorio de conceptos antropológicos y políticos. Lo real en la ficción rousseauiana son los mecanismos de la naturaleza humana que descifra. La potencia política de la ficción reside en su capacidad para iluminar procesos sociales de la realidad, sin supeditar su potencial hermenéutico al ámbito de la aplicación. Al respecto remito a los estudios de Trousson (1995); Kawuache (2020); Bernini (2022); Paiva (2024).

<sup>7</sup> La hipótesis de un ciudadano que es educado para ser ciudadano toma como base la tesis de Daniel Engster sobre el borramiento en Wollstonecraft, de la división entre lo público y lo privado. Engster hace referencia al cuidado como concepto que se incorpora al dominio público de lo ético. La ética del cuidado (Engster, p. 2001) permite ampliar lo político al ámbito de lo doméstico.

afecto social es el ejercicio y desarrollo de la virtud pública, su fundamento es la igualdad y se distingue de la “estima filial”, en la medida en que esta última encierra la desigualdad propia de la autoridad del padre. No obstante, la “estima filial” es el punto de anclaje del afecto social: desde la perspectiva del sujeto de la educación, la primera hospeda la hermandad y el cuidado de los animales domésticos; la autora rastrea en esta primera sociabilidad, el despliegue de la simpatía, como requisito previo al desarrollo y ejercicio de la virtud pública. Los afectos sociales de la amistad y el compañerismo son en realidad una memoria de la simpatía desplegada en la “estima filial” El ser ciudadano es una memoria de la ciudadanía despertada en el ámbito de la casa y desarrollada en la escuela.

La siguiente remembranza de la escuela rural de día entrelaza lo desarrollado: La co-habitación de la estima filial con la emocionalidad del trabajo siembra la semilla del amor a la patria:

Todavía recuerdo con placer la escuela de día rural, adonde un niño caminaba con pesadez por la mañana, mojado o seco, llevando sus libros, y su cena, si era una distancia considerable. Un sirviente no llevaba entonces al amo de la mano, pues, una vez que se había puesto el abrigo y los pantalones, se le permitía cuidar de sí mismo, y volver solo al anochecer para contar las proezas del día cerca de la rodilla paternal. La casa de sus padres era su hogar, y era desde entonces recordada para bien; pregunto incluso, a muchos hombres superiores que fueron educados de esta manera, si el recuerdo de alguna senda sombría, donde aprendían sus lecciones o de alguna escalera, donde se sentaban para hacer una cometa o reparar un bate, no les ha encariñado con su tierra. (Wollstonecraft, 2005, p. 230-231).

## Conclusión

En este trabajo hemos reconstruido las referencias directas e indirectas de Mary Wollstonecraft a Rousseau, la filósofa establece una línea de diálogo con Rousseau, retoma el giro experimental de la filosofía rousseauiana, al especificar la educación como un campo de problematización político y antropológico. En Rousseau como en Wollstonecraft la ficcionalización juega un papel crítico y metodológico. El proceso de ideación del Emilio y su tutor es dador de una hermenéutica crítica respecto de las formas de sociabilización estatuidas, condensa en cada escenario imaginado una mutación en la forma de entender la libertad y la autoridad. Rousseau y Locke son invocados por parte

de esta tradición filantrópica inglesa que pretendían aplicar los principios pedagógicos de Rousseau.

Mary Wollstonecraft releva esta permanente incongruencia entre el objeto ideado y la experiencia, pero sus señalamientos críticos no se detienen allí. Como pudimos observar en el texto de la educación nacional, Mary Wollstonecraft evoca o ficcionaliza un episodio de la escuela rural de día, que permite descifrar las formas virtuosas de sociabilidad, que no son sino un proceso de ciudadanía. El niño que narra sus proezas en la escuela al calor del regazo de su padre está en camino hacia la ciudadanía. Es un ciudadano que deviene ciudadano. El ámbito privado del hogar no es un espacio privativo y de confinamiento. La estima paterna y materna abraza lo que el niño trae de afuera, la institución familiar se entrelaza con algo que la excede. La “estima filial” aguarda en su seno el amor a la patria, en la medida en que se enlaza con el interés general.

## Referencias

AMORÓS, Celia. **Feminismo y filosofía**. Madrid: Síntesis, 2000.

BAGENETA, María del Pilar. Una representación de la infancia a finales del siglo XVIII. La crianza regia de Madame Royale. **5tas Jornadas de Estudios sobre la Infancia**, Buenos Aires, 2018. Disponible em:  
<<https://www.academica.org/5jornadasinfancia/28>>.

BERNINI, Emilio. **El método Rousseau**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Las Quarenta, 2022.

BERNARDI, Bruno. La notion d'intérêt chez Rousseau: une pensée sous le signe de l'immanence: *In*: JEAN-JACQUES ROUSSEAU, COLLOQUE DE NANCY (org.). **Cahiers Philosophiques de Strasbourg**, v. 13, 2002. p. 149-173.

BUTLER, Marylin; TODD, Janet. **The Works of Mary Wollstonecraft**. London: Routledge, v. 1-7, 2016.

ENGSTER, Daniel. Mary Wollstonecraft's Nurturing Liberalism: Between an Ethic of Justice and Care. **American Political Science Review**, v. 95, n. 3, p. 577-588, 2001.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carmen. Maria Edgeworth and children's literature: the translation of the parent's assistant (1796) into spanish, **ES. Revista de Filología Inglesa** 34, 131-150, 2013.

HANLEY, Ryan Patrick. “The Eighteenth-Century Context of Sympathy from Spinoza to Kant”. *In*: SCHLIESSER, Eric. (ed.). **Sympathy. A History**, Oxford: University Press, 2015.

HUNT BOTTING, Eileen Margaret. Wollstonecraft's Contributions to Modern Political Philosophy: Intersectionality and the Quest for Egalitarian Social Justice. *In*: LASCANO Marcy and O'NEILL, Eileen (eds.). **Feminist History of Philosophy: The Recovery and Evaluation of Women's Philosophical Thought**, Luxemburgo: Springer, 2019, p. 355-377.

KAWAUCHE, Thomaz. A religião civil e o legislador no modelo contratualista de Rousseau. **Kriterion**, Belo Horizonte, n. 144, p. 711-725, 2019.

PAIVA, Wilson Alves de. La Formación Humana en Rousseau: Emilio y la figura del Paladín. **Figuras Revista Académica de Investigación**, v. 6, n. 1, p. 139-157, 2024.

ROLDÁN, PANADERO Concha. Ni virtuosas ni ciudadanas: inconsistencias prácticas en la teoría de Kant. **Ideas y Valores**, Bogotá, v. 62, n. 1, p. 185-203, 2013.

ROUSSEAU, Jean.Jacques, **Emilio o De la Educación**, Trad. Mauro Arminio. Madrid: Alianza, 1990.

ROUSSEAU, Jean Jacques, **Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres**. Trad. Vera Waksman. Buenos Aires: Prometeo, 2008.

TOMALÍN, Claire. **Vida y Muerte de Mary Wollstonecraft**. Trad. Miguel Lopez. Lafuente, Barcelona: Montesinos, 1993.

TROUSSON, Raymond. **Historia de la literatura utópica. Viajes a países inexistentes**. Trad., Carlos Manzano. Barcelona: Ediciones Península, 1995.

WOLLSTONECRAFT, Mary. **Vindicación de los derechos de la mujer**. Madrid: Istmo, 2005.

WOLLSTONECRAFT, Mary. Lectures on Education. Read to a Society for promoting reasonable and humane Improvements in the Discipline and Instruction of Youth. By the Reverend David Williams. **On Poetry, Contributions to the Analytical Review**, v. 7, London, 2016.

WOLLSTONECRAFT, Mary. The Parents Assistant or Storie for Children, By E.M". **On Poetry, Contributions to the Analytical Review**, 1788-1797, v. 7, London, 2016.